

DOI: 10.25100/eg.v0i28.13681
Espacios y Territorios

Territorios inteligentes y mujeres: Una revisión sistemática (2018- 2023)¹

Smart territories and women: A systematic review (2018-2023)

Edgar Fernández Fonseca²

Corporación Universitaria Minuto de Dios Bogotá, Colombia. edferfon@gmail.com | 0000-0002-6685-0441

Fernando Cardona Sánchez³

Corporación Universitaria Minuto de Dios Bogotá, Colombia. fernando.cardona@uniminuto.edu | 0000-0003-0579-0673

Para citar este artículo: Fernández, E., y Cardona, F. (2024). Territorios inteligentes y mujeres: Una revisión sistemática (2018- 2023). *Entorno Geográfico*, (28), e24413681. <https://doi.org/10.25100/eg.v0i28.13681>

Resumen

En el mundo globalizado los cambios económicos y sociales redefinen las relaciones entre territorios inteligentes y actores sociales. Algunos esfuerzos por teorizarlas tienden a reconocer su riqueza interdisciplinar a la vez que dan cuenta de las disputas epistémicas en su interior. Se realiza una revisión sistemática de las relaciones entre territorios inteligentes y mujeres en el contexto latinoamericano. Se consultaron las bases de datos Scielo, Redalyc, Scopus y Jstor. El tratamiento del corpus documental se realizó a partir de la declaración PRISMA. Se ubicaron 31 registros publicados entre 2018- 2023. Prevalcen los estudios cualitativos de corte etnográfico y participativo, seguido de investigaciones documentales. Los registros sugieren que pese a las disputas epistémicas entre una teorización desde arriba hegemónica y otra desde abajo contrahegemónica, las mujeres en situaciones de vulnerabilidad compartida suelen desarrollar iniciativas colectivas territoriales cuyos atributos son gobernanza, sostenibilidad, trabajo en red y capacidad de adaptación creativa, con efectos en la configuración de la subjetividad

¹ Artículo derivado del proyecto de investigación Inteligencia y desarrollo territorial, la apuesta de las mujeres que habitan la zona borde Ciudad Bolívar- Soacha. Financiado por la Corporación universitaria Minuto de Dios en convenio con la Corporación de trabajo comunitario Inti- Tekoa.

² Profesional en Filosofía de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia- Unad-. Licenciado en educación, básica con énfasis en Ciencias sociales y Magister en Investigación social interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José Caldas. Candidato a doctor en Educación de la Universidad Antonio Nariño. Integrante del grupo de investigación Construcción de ciudadanía, comunidad y tejido social – Crisálida de la Corporación universitaria Minuto de Dios.

³ Politólogo de la Universidad de los Andes y Magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Integrante fundador de la Corporación de trabajo comunitario Inti Tekoa. Docente del programa de trabajo social de la Corporación universitaria Minuto de Dios.



social. Se concluye que rastrear los procesos organizativos comunitarios conformados por mujeres en áreas urbanas o peri-urbanas favorece la inclusión de inteligencias colectivas críticas en la gestión urbana local.

Palabras claves: mujeres, territorio, territorios inteligentes, gestión local, urbanismo, vulnerabilidad.

Abstract

In the globalized world, economic and social changes redefine the relationships between intelligent territories and social actors. Some efforts to theorize them tend to recognize their interdisciplinary richness while accounting for the epistemic disputes within them. A systematic review of the relationships between intelligent territories and women in the Latin American context is carried out. The Scielo, Redalyc, Scopus and Jstor databases were consulted. The treatment of the documentary corpus was carried out based on the PRISMA declaration. 31 records published between 2018-2023 were located. Qualitative ethnographic and participatory studies prevail, followed by documentary research. The records suggest that despite the epistemic disputes between a hegemonic theorization from above and a counterhegemonic one from below, women in situations of shared vulnerability usually develop collective territorial initiatives whose attributes are governance, sustainability, networking and capacity for creative adaptation, with effects on the configuration of social subjectivity. It is concluded that tracing community organizational processes made up of women in urban or peri-urban areas favors the inclusion of critical collective intelligences in local urban management.

Keywords: women, territory, smart territories, local management, urban planning, vulnerability.

Recibido: 2 de abril de 2024

Aceptado: 21 de junio de 2024

1. Introducción

Los territorios son construcciones sociales esenciales para comprender las relaciones de saber y poder que establecen los seres humanos en el espacio. Su estudio requiere no solo de una teoría del poder, sino un enfoque sociológico que permita problematizar las diversas formas en que interactúan los actores sociales para responder a las necesidades de las comunidades (Quintero, 2020); analizar los efectos de las actividades productivas y de consumo en el ambiente; y comprender los modos en que las instituciones humanas

gestionan recursos y proveen servicios a sociedades cada vez más interconectadas, aportan elementos para el análisis. En este sentido, los estudios territoriales ofrecen un marco de interpretación para valorar el poder organizativo de las comunidades y las instituciones, especialmente ante los retos que enfrentan las democracias latinoamericanas donde la acumulación de capital tiene efectos en los procesos de urbanización (Harvey, 2013). Además, brindan herramientas metodológicas de carácter multidisciplinar útiles para aproximarse empíricamente a la comprensión espacial de las relaciones sociales en los ámbitos político, económico, social y cultural.

Los estudios territoriales tuvieron un punto de refracción a mediados de la década de los 70's, a partir de la integración de otras disciplinas de las ciencias sociales que les dieron un enfoque más inter y transdisciplinar a sus objetos de estudio. Debido principalmente a los cambios geopolíticos y económicos neoliberales que trajo consigo la instauración de la era digital. Las transformaciones en la producción y transmisión del conocimiento, la irrupción de nuevas formas de interacción social digital basadas en la mente humana como factor de producción (Quintero, 2020) y la reacomodación de las fuerzas productivas ante la crisis energética, sirvieron de base para establecer nuevas disputas por reorganizar el espacio, las relaciones sociales de producción y los marcos de gestión locales y globales de las políticas públicas, con efectos en las prácticas de gobierno, como el predominio de las políticas neoliberales junto con la paulatina desarticulación del Estado de bienestar (Ziccardi, 2016) y el uso de las tecnologías en la comprensión de las interacciones espaciales humanas (Branch, 2017). De esta manera, los estudios territoriales conformaron un nuevo marco de interpretación de las dinámicas sociales. Las cuales, en el contexto latinoamericano requerían de instrumentos empíricos de análisis debido a los acelerados procesos de urbanización de finales del siglo XX y principios del XXI.

Las luchas por el derecho a la ciudad fueron el crisol en el que nuevos actores sociales desplegaron formas de resistencia y movilización colectiva (Aguilera, 2022; Harvey, 2013), con incidencia en la ampliación de los espacios de participación social, gestión de la gobernanza territorial, construcción de redes de asociatividad basadas en la solidaridad y la emergencia de conflictos sociales articulados a luchas por el ambiente y la defensa del territorio. En estas luchas las mujeres han desempeñado un papel primordial en las dinámicas territoriales, ya que la capacidad instalada, caracterizada por ser una fuerza vinculante alrededor del cuidado y la sobrevivencia familiar, suelen favorecer la

construcción de tejido social, a través de prácticas sociales de tipo material y espiritual con efectos en la producción de sentidos simbólicos sobre los espacios (de Souza et al., 2021; Solano, 2010). Además, la fuerza vinculante desplegada por la activación de la resiliencia se convierte en formas de resistencia que moviliza a otros actores sociales mediante dispositivos de actuación que incluyen las emociones, la corporalidad y las narrativas.

El estudio de Cameron et al. (2021) muestra las relaciones predictivas entre la salud ambiental, la desigualdad estructural de género y los riesgos latentes a que enfrentan las mujeres a ser víctimas de esclavitud moderna. Para los autores, las limitaciones en el acceso a mayores espacios de participación política y mejores niveles de educación muestran una correlación con respecto a la calidad del aire, gestión agrícola y pérdida en la cobertura arbórea, con consecuencias negativas en la salud física y psicológica de mujeres y niños, especialmente en contextos de vulnerabilidad social. Ya que aumenta el riesgo de pérdida de la seguridad alimentaria, acceso a vivienda y servicios públicos y vitalidad ecológica. Esta situación amenaza los derechos humanos fundamentales, razón por la cual las mujeres en los territorios suelen agenciar procesos organizativos de tipo popular que tienden a responder a las necesidades de estos, particularmente como reacción ante experiencias traumáticas que incluyen desplazamiento forzado, violencia de género, precarización laboral, frágil presencia institucional o desigualdad social.

2. Fundamentación teórica

Territorios inteligentes

El concepto de territorios inteligentes es polisémico y en la comunidad académica no existe consenso sobre su contenido, pese a ello, en los últimos años se ha incrementado su abordaje desde perspectivas interdisciplinarias (Branch, 2017; Caragliu y Del Bo, 2019). Suele relacionarse con *smart city* o *smart place*, ciudades o comunidades inteligentes o ciudades digitales, del conocimiento o de aprendizaje (Kumar et al., 2022). Surgen como una nueva forma de concebir las ciudades basadas en propuestas innovadoras y creativas del urbanismo contemporáneo. Su construcción como objeto de estudio puede rastrearse, por una parte, en la confluencia de las transformaciones de los estudios territoriales de mediados de la década de los setenta y principios de los ochenta, en el marco de la revolución epistemológica de la geografía cuyo énfasis partía del interés

creciente de los actores sociales para participar en la planificación de la vida urbana. Esto incluía reconocer las disputas por el poder político que atraviesan la vida cotidiana en la producción social del espacio y su inserción dentro del derecho a la ciudad (Lefebvre, 1974). Además, su emergencia está enriquecida por estudios provenientes de actores institucionales preocupados por analizar las relaciones entre el crecimiento económico y el desarrollo social de las regiones, sobre todo por la creciente necesidad de abordar desde una perspectiva empírica de qué forma los actores sociales gestionan sus necesidades y problemáticas con organizaciones en contextos localizados.

Por otra parte, los procesos sociales de interconexión e interactividad propiciadas por las transformaciones tecnológicas reacomodaron las relaciones de producción y consumo prevalecientes en la economía capitalista. En este sentido, la revolución científica y tecnológica impulsa la mundialización de la economía y favorece la instauración de políticas neoliberales. Los territorios empiezan a ser abordados como espacios de tensión social, debido a que los mundos locales se desplazan por una visión globalizante. Por ende, la irrupción de la economía del conocimiento toma un rol más protagónico en la vida social ya que convierte la mente humana en un factor de producción en sí mismo, razón por la cual, las nuevas interacciones sociales basadas en lo digital abren la puerta al desarrollo de otras formas de uso y acceso a la información con implicaciones en el saber humano. El conocimiento se convierte en protagonista del crecimiento económico y desarrollo social de los territorios (Quintero, 2020). Por primera vez en la historia de la humanidad la gestión de la información se constituye en la matriz generadora de significantes que modulan la producción de los diversos sentidos de la acción en lo político, económico y social.

En el contexto latinoamericano los territorios inteligentes surgen como respuesta ante la masiva urbanización difusa. Especialmente por los efectos socio- económicos, físicos y ambientales que ha propiciado el desarrollo competitivo de las ciudades. Para Vega et al. (2018) y Madrigal et al. (2019), esta situación ha generado dos ambientes que suelen ser excluyentes, aquellos que concentran escasa población cualificada, con empleos bien remunerados, edificaciones adecuadas y con accesos a servicios tecnológicos, comerciales, empresariales, financieros e institucionales. Y los asentamientos marginales donde prevalece el empleo informal, mal remunerado, con viviendas autoconstruidas y deficiente acceso a servicios públicos. La brecha digital es uno de los principales causantes de esta situación de exclusión. Ya que la dificultad para acceder a tecnologías

del mundo digital se encuentra atada a los altos costos que demandan su uso, así como la adecuada educación y cualificación de los usuarios. Su uso limitado afecta el acceso y transmisión de información útil, además de construir redes de interconexión para intercambiar conocimientos. Por consiguiente, las principales consecuencias negativas de la urbanización desordenada han sido la instauración de servicios públicos deficientes, con limitaciones al agua potable y la inadecuada gestión de los residuos; dificultades en el transporte y la movilidad, con incidencia en problemas de salud y calidad del aire; además de daños al ambiente y zonas patrimoniales debido al aumento en el consumo de energía con incidencia en la escasez de los recursos naturales.

En este contexto los territorios inteligentes se convierten en punta de lanza para la reinterpretación de las ciudades como nodos estratégicos para la gestión y el fortalecimiento de las ventajas competitivas de los países en el marco de la globalización. Para esto, se requiere abordarlas desde la perspectiva de la economía del conocimiento, lo cual exige un proceso de reinención permanente centrado en la capacidad de innovación y la construcción de procesos colectivos de aprendizaje orientados al aumento de la creatividad. La transformación de las estructuras políticas y de gestión de los gobiernos, sobre todo a partir del aumento de la participación real de los ciudadanos y su inclusión en los lugares de decisión. Lo anterior favorece la instauración de nuevas formas de gobernanza basadas en la ampliación de los mecanismos de participación social de los actores sociales (Arango y Álzate, 2020) y a su vez, la conformación de rutas institucionales de transparencia, acceso a la información y fortalecimiento de la capacidad instalada para dar valor agregado a la innovación e investigación.

En esta misma perspectiva, Caragliu y Del Bo (2019), identifican la ciudad inteligente como un dispositivo estratégico que mejora el perfil competitivo de los territorios mediante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación y la economía del conocimiento en la comprensión de los factores de producción urbanos modernos. Su conformación requiere altas tasas de inversión institucional y de la sociedad civil para mejorar el entorno urbano, los niveles de educación y accesibilidad al uso de las tecnologías digitales. Por ello, la idea de estrechar vínculos entre la administración pública con los centros de innovación científicos y sociales. El valor social que agencian se asocia con la construcción de ecosistemas de innovación abiertos y sustentables, en los cuales los ciudadanos participan, hacen uso de la tecnología y favorecen el desarrollo urbano. Sin embargo, su despliegue limitado a una fracción de la población se ha

convertido en factor de exclusión y dominación que amplía las brechas sociales (Parada, 2017; Quintero, 2020).

Avanzando en el tema, en una perspectiva más sociológica los territorios inteligentes son entendidos como un sistema social que despliega la capacidad de los actores sociales para trabajar de forma colaborativa, con el propósito de atender a sus necesidades y favorecer el desarrollo de innovaciones sociales (Caragliu y Del Bo, 2019; Komninos, 2019).

Aquí el territorio se convierte en gestor de ventajas competitivas y adquiere relevancia en los procesos de aprendizaje e innovación al momento de propiciar el desarrollo económico. Para su instauración se requiere aunar esfuerzos en las dimensiones tecnológicas (interacción y conectividad), humanas (aprendizaje), institucionales y comunitarias de las ciudades (gobernanza) (Parada, 2017). Sobre todo, en la implementación de infraestructura tecnológica que favorezcan la creación de entornos propicios para la innovación abierta como los laboratorios vivientes (*Living lab*) en los que los usuarios suelen participar en el diseño y co- creación de productos y servicios (Copaja y Esponda, 2019; Galway et al., 2022). Pero también, fomentar la construcción de redes comunitarias de participación basadas en la gestión organizacional y la construcción de innovaciones políticas como el *e-government* (Carrato y Roig, 2022), la cual fomenta la inclusión y la ciudadanía digital, mediante la incorporación de recursos e información a la red para favorecer la interactividad entre el Estado y los ciudadanos. Por consiguiente, Komninos (2015) sostiene que los territorios inteligentes requieren para su conformación, el desarrollo de áreas urbanas con actividades económicas diversas e infraestructura (viviendas, parques, hospitales, escuelas, universidades, bibliotecas, servicios públicos, vías de comunicación, industrias, negocios financieros y comerciales), una adecuada red de instituciones y organizaciones que favorezcan la construcción de un ecosistema de colaboración, confianza y conocimiento, así como el uso intensivo de aplicaciones digitales, banda ancha y disponibilidad de información en la nube.

En razón a lo expuesto se coincide con los aportes de Komninos (2019), quien comprende los territorios inteligentes como espacios geográficos que integran la producción y uso de infraestructura tecnológica y digital (banda ancha y servicios electrónicos), para la construcción de ambientes colaborativos de cooperación basados en la economía del conocimiento, el desarrollo sostenible, la innovación e inclusión social cuyo propósito se orienta a la resolución de problemas relacionados con la urbanización y la vida sustentable en la ciudad. Esta postura centra su interés en el capital humano y social que pueden

agenciar los ciudadanos en los territorios, al tener en cuenta los procesos cognitivos, informacionales y de innovación que utilizan para mejorar su calidad de vida.

Entiende que las tecnologías digitales tienen efectos en los mercados laborales, por ende, los gobiernos deben fomentar la articulación entre la ciudadanía y las empresas. De esta manera, se crea un ambiente para el emprendimiento e innovación social. Por su parte, Madrigal et al. (2019), agregan a la categoría un enfoque más sustentable que incluye la preocupación por erradicar la pobreza extrema, defender la naturaleza, conservar los ecosistemas, elevar la calidad de vida, activar redes de economías solidarias, pero sobre todo satisfacer las necesidades tanto de generaciones del presente como futuras sin poner en riesgo la vida en el planeta. Por tanto, su abordaje integra nuevas unidades para el análisis social, que incluyen la planeación urbana, la re-ingeniería sobre nuevas fuentes de energía, la economía basada en el conocimiento, la solidaridad y las tecnologías digitales. Esta postura se convierte en insumo para rastrear y documentar los diversos modos de actuación que los actores sociales emprenden para transformar sus territorios, especialmente en contextos de vulnerabilidad social, resiliencia y resistencia.

Mujeres y vulnerabilidad social

Desde sus inicios los estudios de la mujer han mostrado preocupación por comprender y generar procesos de transformación en mujeres que se encuentran en situación de vulnerabilidad (Ávila y Palomo, 2021; Gilson, 2014; Nussbaum, 2017), ya sea desde una perspectiva interseccional (Collins, 2002), aquellas centradas en los efectos del cambio climático (Esteve, 2022; Granados, 2017) o las relacionadas con las limitaciones a los derechos humanos en contextos de migración (Saldaña et al., 2019).

En América Latina la relación entre los estudios de la mujer y vulnerabilidad social ha tomado relevancia no solo por actores institucionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal, 2004), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD y Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (ONU Mujeres, 2017), quienes periódicamente han generado informes, indicadores y recomendaciones a los gobiernos para mitigar los factores materiales y simbólicos que vulneran socialmente a las mujeres en la región. Sino que también otros actores cercanos a la sociedad civil, como organizaciones no gubernamentales, grupos eclesiásticos, asociaciones de campesinos o procesos comunitarios en los barrios tienen entre sus campos de actuación soslayar las situaciones de vulnerabilidad que viven las

mujeres (Karim, 2022). En línea con lo mencionado, estudios empíricos como Ruiz (2019) y Rivera et al. (2020) alrededor de la vulnerabilidad suelen reconocer que actores sociales como mujeres, niños, niñas o personas mayores son los más propensos a riesgos psico-sociales, climáticos, desastres naturales, enfermedades y discriminación, especialmente si pertenecen a minorías étnicas o raizales, viven en condición de extrema pobreza, discriminación o han sido desplazados.

Autores como Listerborn y Neergaard (2021) y Mishra (2023), hacen hincapié en movilizar la investigación feminista urbana hacia los estudios sobre las ciudades inteligentes, con el propósito de enriquecer con un enfoque social y de género a la construcción de ciudades más inclusivas. Medina et al. (2021) han contribuido al debate al señalar los efectos positivos de estrechar las relaciones de las mujeres con las tecnologías en los procesos de gestión urbana, como parte de las iniciativas orientadas a incrementar la sostenibilidad e inclusión dentro de las ciudades inteligentes.

Esto conlleva abordar las cuestiones de género desde la interseccionalidad como enfoque crítico y sensibilidad analítica que enriquece la comprensión de los diversos aspectos de la vida social, a través de relaciones de poder y formas de discriminación relacionadas con diferencias étnicas, de clase o creencias (religiosas, políticas, filosóficas, etc.), las cuales tienden a ampliar las desigualdades sociales (Gaona, 2021) en grupos poblacionales vulnerables. Su incorporación metodológica resulta útil para resignificar los espacios urbanos sobre todo en su diseño y realización. Lo que impulsa la construcción de agendas regionales y políticas públicas que tienden a incluir actores vulnerables, especialmente a las mujeres en situación de exclusión social. No obstante, se reconoce que en el contexto latinoamericano deben incrementarse los esfuerzos en este aspecto, sobre todo en temas concernientes como el empoderamiento, la inclusión social, la participación política y el liderazgo en una perspectiva que tenga en cuenta las características de actores y territorios. Para autores como Yáñez y Muñoz (2018) la vulnerabilidad social- territorial se constituye en una categoría analítica adecuada para comprender las situaciones en que los agentes son incapaces de impedir los efectos negativos de los acontecimientos, bien sea por la falta de activos protectores de riesgos o la ausencia de condiciones para aprovechar el flujo de oportunidades.

Esta perspectiva de análisis se enriquece, por un lado, de la teoría social contemporánea, la cual trae a discusión la corporalidad y las políticas del reconocimiento como insumos conceptuales y metodológicos para abordar la vulnerabilidad (Sembler, 2019) y por el

otro, los esfuerzos de las ciencias sociales por asumir el giro afectivo como respuesta a la vinculación de las emociones a la vida pública (Lara y Enciso, 2013; Nussbaum, 2017). La vulnerabilidad cuenta con una trazabilidad empírica y reflexiva en la comunidad académica (Valdés, 2021), en los últimos años ha tenido un amplio despliegue debido a su carácter multidimensional y las posibilidades que ofrece para generar acciones colectivas o políticas públicas orientadas a promover la movilidad social ascendente y mitigar las situaciones adversas asociadas a condiciones de inseguridad, indefensión, inestabilidad social y reproducción de la pobreza en individuos, hogares y comunidades. Debido a que su abordaje empírico suele involucrar indicadores predictivos que permiten identificar las amenazas que pueden infringir daño (riesgos) y las condiciones de precariedad o indefensión que acentúan la exclusión social (fragilidad) (Valdés, 2021).

La vulnerabilidad y las estructuras de oportunidades suelen tener un amplio reconocimiento en el continente debido a que brinda insumos analíticos para comprender de forma empírica cómo las interacciones desarrolladas por los actores sociales, ante las deficiencias socioeconómicas les impiden aprovechar las oportunidades disponibles para enfrentar situaciones precarias (Katzman, 2000). En consecuencia, se ha convertido en una herramienta de análisis útil para hacer visibles las situaciones de disminución de derechos, manifestaciones de violencias, riesgos de inseguridad y las respectivas formas de subjetivación de estas activan (Semler, 2019). En este sentido, favorece el análisis crítico sobre cómo las mujeres en territorios precarizados por los procesos de planeación y gestión urbana, ante la desprotección del Estado y las dificultades para afrontar las amenazas (físicas o psicológicas) promueven la detección de fragilidades y generan procesos de resignificación de su propia existencia.

3. Método

Se realiza una revisión sistemática de la literatura de enfoque cualitativo y corte hermenéutico basado en la declaración PRISMA (Preferred Reporting Items of Systematic reviews and Meta-Analyses), herramienta que favorece la elaboración de reportes y comunicaciones de metaanálisis (Page et al., 2021). La organización de los estudios recuperados brindó insumos para construir un mapa exploratorio que sintetiza las pesquisas empíricas y documentales alrededor de las relaciones categoriales de los territorios inteligentes y las mujeres. El modo de selección, identificación y tratamiento de los datos se presentan a continuación (ver Tabla 1).

Tabla 1. Proceso de revisión sistemática

Fases	Acciones	Eliminados / excluidos
Identificados	Descriptores de búsqueda usados en título y palabras clave: Mujer OR Mujeres AND Territorios inteligentes; Género AND Inteligencia territorial or Gestión local; Smart city OR Ciudad Inteligente AND Mujer OR vulnerabilidad; Smart Cities OR Mujeres AND Gestión local. (Redalyc, Scopus, Jstor y Scielo) 1687	Registros eliminados antes del cribado: 1018 Elementos duplicados (1124) No abordan el objeto de estudio (217)
Cribados	Total, registros cribados 96	Registros eliminados durante el cribado: 40 Registros eliminados luego de la lectura: 24 Razones: se encontraban fuera el rango de tiempo (2018- 2023) No abordan la categoría de mujer o territorio inteligente No abordan el contexto latinoamericano
Incluidos	Registros adicionales identificados en otras fuentes: 0 Total, de registros incluidos en la síntesis cualitativa: 31 documentos.	
Criterios de exclusión	Artículos sin acceso abierto en idioma español, portugués e inglés Estudios no realizados en América Latina No publicados entre 2018- 2023 No registrados en revistas indexadas y de países en América Latina	

Fuente: elaboración propia

La selección del corpus documental se realizó con la identificación de los manuscritos en las bases de datos: Redalyc, Scopus, Jstor y Scielo, se reportaron 1687 registros antes del cribado. En este proceso se excluyeron los artículos que estuvieran duplicados o no abordaron el objeto de estudio. Finalmente, fueron revisados 96 documentos durante el cribado, la revisión preliminar de estos arrojó un consolidado de 31 manuscritos que fueron organizados por año, país y área de conocimiento en fichas temáticas y luego en rejilla de análisis. Se tuvieron cuenta las metodologías utilizadas, las características de los estudios (empírico o no), así como las concepciones sobre el territorio y las relaciones que establecen con los diferentes actores sociales, especialmente las mujeres. Los descriptores semánticos fueron usados en títulos, resumen y palabras claves.

4. Resultados y discusión

La organización de los datos recopilados sugiere que existe un incremento progresivo de la literatura en el periodo estudiado con disminución en el último año. Así como cierta preocupación por teorizar la categoría de territorios inteligentes y acrecentar los abordajes empíricos. En el año 2020 los estudios de corte documental tuvieron un crecimiento significativo (6 registros) y posteriormente en 2021 predominaron los empíricos (8 registros) (ver Figura 1). Los países con mayor cantidad de estudios empíricos fueron Colombia (4) México (2), Perú (2) y Chile (2).

Sumado a lo anterior, los registros sugieren que la categoría hace parte de un campo de conocimiento en disputa, debido a que su conformación no está exenta de relaciones de fuerza entre actores e instituciones para desplegar formas específicas de dominio sobre capitales (simbólicos, económicos y políticos) relacionados con la triada territorios, habitantes y tecnologías. Por lo tanto, es recurrente el interés por vincular a los actores sociales en los procesos de gestión urbana a través de modos de participación más horizontales con implicaciones en la gobernanza y sostenibilidad de los territorios.



Figura 1. Número de publicaciones por año

Fuente: elaboración propia

Los estudios empíricos son predominantemente cualitativos (ver Tabla 2). Los métodos más utilizados son los etnográficos, narrativos y de investigación- acción, también existen registros que dan cuenta de estudios comparados, de caso y relacionales.

En términos generales, coinciden en reconocer el carácter polisémico de la categoría de territorios inteligentes, aunque también es asociado a *Smart city* e inteligencia territorial. Además, muestran preocupación por dar respuestas a las transformaciones globales y

tecnológicas del mundo digital en aspectos como organización de las ciudades, empleabilidad, gestión del gobierno local, construcción de redes de participación, sostenibilidad ambiental, soberanía alimentaria, y género. Prevalcen abordajes conceptuales influenciados por las posturas decoloniales feministas de Lugones (2016; 2020) y asumen una postura crítica a los modelos desarrollistas en perspectiva de feminismo indígena y eco- feminismo.

Los registros que recurren al método etnográfico documentan experiencias de participación efectiva de la ciudadanía en procesos sociales que recurren al uso de las tecnologías de la información y la comunicación para la planeación con perspectiva de género orientados a la transformación de los territorios urbano o rurales (Gómez et al, 2021; Rico et al., 2019; Valencia, 2018), la reactivación económica mediante el turismo (Bumbila, 2021), recuperación de lugares ante el crimen organizado y el detrimento ambiental mediante la reactivación comunitaria de sistemas comunicativos que favorecen la movilización política de mujeres (campesinas e indígenas) para convertir su cuerpo en territorios de lucha (Escalona, 2021; Leinius, 2021; Linares y Postigo, 2023) con efectos en la mitigación de la violencia de género (Hartviksen, 2021) y el desarrollo de planes de acción que incluyen conocimiento comunitario, proyectos educativos o agroecológicos de carácter popular (Borzzone y de Almeida, 2019), seguridad alimentaria y sostenibilidad ambiental.

Los estudios basados en la investigación- acción abordan el conocimiento y ordenación del territorio como una estrategia vinculada al fomento de la participación ciudadana, indispensable para favorecer posibilidades de desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida comunitaria, mediante la geopropectiva con un enfoque en la soberanía alimentaria y el uso de las tic (Córdoba y Ospina, 2021); la resignificación del territorio como espacio de vida ante el conflicto armado a través de la resiliencia, el conocimiento popular y la co- gestión entre actores (Castañeda y Mejía, 2018); la vinculación de profesionales idóneos quienes en diálogo con las comunidades proyectan, definen, diseñan y evalúan políticas sociales de impacto local (Crissi, 2021). En esta misma línea de trabajo, Hout (2022), teoriza desde una perspectiva decolonial las luchas en contra del extractivismo de mujeres indígenas en Bolivia a partir de un enfoque relacional y encarnado que denomina acompañar. Destaca el empoderamiento femenino indígena como parte una construcción ética basada en la mutualidad y la reciprocidad. Los estudios narrativos muestran preocupación por atender a la afirmación de la identidad y el autorreconocimiento como

forma de resistencia ante las violaciones históricamente sufridas en mujeres (indígenas e integrantes de organizaciones sociales) con implicaciones en la constitución de subjetividades (Duarte et al., 2022). El cuerpo como territorio se convierte en la principal forma en que se despliegan las reivindicaciones colectivas, entendidas como continuidades de luchas políticas, productivas y epistémicas (Santos et al., 2023).

Los estudios comparados hacen hincapié en los desafíos que enfrentan las ciudades de seguridad y cambio climático, por tanto, requieren ampliar los debates sobre el consenso social con implicaciones en las agendas públicas y la gobernanza urbana. Lo anterior requiere tomar distancia de los modelos prescriptivos sobre los territorios inteligentes, ya que como categoría conceptual no ha estado exenta de desplegarse discursivamente como parte de una comunidad epistémica de élite (Duque, 2021). La preocupación por incrementar el uso eficiente de los recursos naturales mediante las tecnologías en un mundo globalizado requiere fortalecer las relaciones de participación, comunicación y gestión del conocimiento entre habitantes, actores institucionales y multinacionales en los gobiernos locales (Copaja y Esponda, 2019).

Finalmente, el enfoque territorial que asume el estudio de caso reportado hace énfasis en el actor- red y su papel en la construcción de proyectos sociales de paz como parte de agendas consensuadas. Así se hace frente a los desafíos de los territorios para establecer redes de asociaciones en contextos atravesados históricamente por el conflicto armado (Cárdenas, 2021).

Tabla 2. Registros que corresponde a investigaciones empíricas cualitativas

Método	País	Aporte a la categoría territorio	Actores sociales
Etnografía (Valencia, 2018) (Rico et al., 2019) (Borzone & de Almeida, 2019) (Escalona, 2021) (Bumbila, 2021) (Leinius, 2021) (Hartviksen, 2021) (Gómez et al., 2021) (Linares y Postigo, 2023)	Colombia, México, Chile, Perú, Guatemala	Insumo metodológico para interactuar con las comunidades en la formulación de proyectos y gestión del espacio. Incluye acciones de defensa y protección.	Mujeres-indígenas, campesinas-Actores peri-urbanos.
Investigación Participativa Acción (Castañeda y Mejía, 2018)	Argentina, Colombia	Intervención de los actores en procesos de planeación y geopropectiva mediante la	Actor comunidad, científico,

Método	País	Aporte a la categoría territorio	Actores sociales
(Crissi, 2021); (Córdoba y Ospina, 2021)		participación para incidir en la planeación territorial	empresario, técnico.
Investigación Narrativa (Santos et al., 2023); (Duarte et al., 2022)	Brasil, Chile	Territorio como campo de lucha, resistencia y afirmación de la identidad	Actor- mujer Indígena, campesinas.
Inv. Comparada (Copaja y Esponda, 2019); (Duque, 2021)	Colombia, Perú, España	Debates en las agendas públicas con efectos en la gobernanza urbana. Desafíos en seguridad y cambio climático	Actor institucional.
Método relacional (Hout, 2022)	Bolivia	Defensa para resistir las desigualdades. Fortalecimiento de habilidades humanas	Actor- mujer Indígena, campesinas.
Estudio de casos (Cárdenas, 2021)	Colombia	Territorio como red de asociaciones, desde borde-periferia. Construcción de agendas consensuadas en contextos vulnerables	Actor red, mujer y educadora

Fuente: elaboración propia

El estudio no experimental cuantitativo de Cornejo y Andrade (2022), destaca como las interacciones entre gestión turística y tics aumentan el potencial de transformación de los territorios, ya que el actor- turista se convierte en prosumidor y, por ende, aporta al diseño de los destinos turísticos inteligentes (ver Tabla 3). Este enfoque incide en la planificación y gestión urbana al promover la adaptación a la economía digital y el desarrollo de las ciudades inteligentes. Razón por la cual, se sitúa en la teoría de los territorios innovadores y competitivos (Moulaert y Sekia, 2003) y hace un llamado al diálogo para su construcción a sectores públicos, privados y comunitarios. La escasez en estudios cuantitativos ofrece la posibilidad de explorar metodológicamente las relaciones entre los territorios inteligentes y otros actores sociales.

Tabla 3. Registros que corresponde a investigaciones empíricas cuantitativas

Método	País	Aporte a la categoría territorio	Actores sociales
Inv. No experimental, diseño transversal (Cornejo y Andrade, 2022)	México	Adaptación a la economía digital, mediante innovación e inteligencia colectiva con efectos en planificación y gestión urbana	Actor-turista.

Fuente: elaboración propia

En los estudios teóricos de carácter documental (ver Tabla 4) tienden a prevalecer revisiones sistemáticas (López y García, 2020; Zapata y Cardona, 2020) ensayos y discusiones alrededor de categorías conceptuales (Covas y Covas, 2020; Quintero, 2020; Navío et al., 2020). La mirada histórica en la emergencia del concepto es recurrente, sin embargo, se pueden organizar en dos grandes focos según la perspectiva crítica o no que adquieran. La tematización de la discusión se despliega sobre los vínculos de los territorios inteligentes con dinámicas sociales como, sostenibilidad ambiental y turismo (Fernández y Navarro, 2022; Perea et al., 2018; Verduzco et al., 2023), uso e incorporación de tic en la gestión del conocimiento y la gestión urbana (Montoya, 2022), competitividad, empleabilidad, digitalización de la economía, gobernanza y desarrollo social. Además, incluye reflexiones sobre las implicaciones de insertar los contextos rurales en las discusiones, sobre todo al vincular a las universidades en la promoción de espacios de investigación en la sensibilidad y recuperación ambiental, el desarrollo de capacidades para aumentar las ventajas competitivas e incrementar la participación y el liderazgo político.

Los abordajes que toman distancia del discurso hegemónico suelen abordar sus reflexiones a partir de los planteamientos del feminismo decolonial (Held y Campos, 2022). Hacen un llamado a la activación de procesos organizativos comunitarios, con la participación del actor- red y la promoción de la inteligencia colectiva como estrategias para impulsar procesos de inclusión social y recuperación de la ancestralidad. Además, cuestiona algunas posturas que hacen énfasis en la tecnificación y digitalización de las ciudades, ya que suelen dejar de lado los contextos rurales y, por ende, acrecientan las brechas existentes. Aquí la vinculación a procesos de planeación es importante para el desarrollo territorial en sujetos históricamente excluidos. Mientras que los estudios que no toman distancia suelen reconocer el valor de la smartificación de los territorios para

impactar en los paisajes, a partir de la inteligencia colectiva que las comunidades son capaces de materializar para resolver sus déficits de conocimientos (Covas y Covas, 2020). La movilización de actores y recursos debido a las transformaciones tecnológicas instaaura nuevas formas de gobernanza con efectos en los procesos de urbanización, la digitalización de la vida y el poder de los datos y de la información. Por ello, los desafíos que enfrenta las ciudades tienen que ver con concentración tecnológica, formación de capital humano, construcción de infraestructura adecuada, integración de áreas peri-urbanas y rurales, conectividad e innovación.

Tabla 4. Registros que corresponden a estudios documentales

Método	Aporte a la categoría territorio	Actores sociales
Investigación documental/ teórica (Perea et al., 2018) (Quintero, 2020) (Quintero y Gómez, 2020) (Navío et al., 2020) (López y García, 2020) (Covas y Covas, 2020) (Zapata y Cardona, 2020) (Montoya, 2022) (Fernández y Navarro, 2022) (Arias, 2022) (Covas y Covas, 2022) (Held y Campos, 2022) (Verduzco et al., 2023)	Reconstrucción histórica de los territorios inteligentes Los territorios poseen una inteligencia colectiva usada para resolver déficits de conocimientos Uso de la planeación para el desarrollo territorial en actores históricamente excluidos Gobernanza territorial y sostenible mediante diseños turísticos inteligentes	Actor- red, institucional, turista, prosumidor, organizativo, Mujer, indígena, campesina.

Fuente: elaboración propia

Discusión

Los territorios inteligentes como objeto de estudio conforman un campo de discusión interdisciplinar, con efectos en los procesos de planeación y gestión en áreas urbanas, peri-urbanas y rurales. Sobre todo, por la incorporación de las tecnologías digitales en la producción de conocimiento, acceso a la información, aumento de la empleabilidad, tecnificación y digitalización de la economía, a través de mayores espacios de participación social y comunitaria en la toma de decisiones. Así mismo, existen algunas tendencias preocupadas por incorporar en los diseños urbanos mayores compromisos por

el cuidado del medioambiente, la soberanía alimentaria y el género, a partir de un enfoque interseccional y crítico.

Los actores sociales se constituyen en agentes dinamizadores de los procesos de gestión urbana, además el capital humano asociado es indispensable para la transformación de los contextos, por tanto, la disponibilidad de recursos tecnológicos no es suficiente para generar impactos en los territorios, se requiere acceso al conocimiento e información para tomar decisiones que puedan favorecer relaciones de interactividad que potencien el mejoramiento de la calidad de vida (Sen, 2021) a través de la co-creación e innovación sociales. Lo anterior implica movilizar recursos y capitales (financieros, sociales, culturales) mediante el despliegue de políticas sociales con impacto en las comunidades, orientados a la construcción de capacidad instalada. Para ello, un reto importante es soslayar las violencias heteropatriarcales que han marginado a las mujeres en la construcción del espacio público, debido a que, el miedo provocado acrecienta la inseguridad haciéndolas más vulnerables (Bansal et al., 2022).

En este sentido, abordar las relaciones entre mujeres, seguridad y diseño de ciudad con enfoque interseccional abre la posibilidad de nuevas exploraciones e iniciativas para rastrear empíricamente en futuros estudios. Esta línea de interpretación concuerda con algunos postulados de Nussbaum (2017) y Sen (2021), ya que al priorizar las capacidades y libertades para lograr una vida digna se requiere cuestionar las barreras estructurales y sociales que las limitan (Colmenarejo, 2016), particularmente en los grupos más empobrecidos. Aquí la interseccionalidad permite un análisis entre pares precarios sobre las formas en que han sido administrados por el gobierno, atravesados por las lógicas de deshumanización del mercado y sometidos a segregaciones en el trato interpersonal (Gaona, 2021). Al respecto, las mujeres como fuerza vinculante de la sociedad despliegan resistencias, en prácticas de resiliencia que transforman sus entornos y tienen la capacidad de afectar a otros actores sociales. Su capacidad de agencia promueve formas de intersección que moviliza a otros actores hacia al cuestionamiento de las precariedades. Esto empieza por detectar las fragilidades que les impiden acceder a los activos distribuidos por el Estado, el mercado y la sociedad civil (Valdés, 2021).

En razón a lo anterior, el abordaje de los territorios inteligentes como categoría empírica muestra dos tendencias. Por una parte, el discurrir de los planteamientos hechos por la elite académica y empresarial que los asumen como medio óptimo para el desarrollo económico y tecnológico de las ciudades (Duque, 2021), con énfasis en el diseño y

gestión turística así como la incorporación de tecnologías digitales al mercado en perspectiva neoliberal (empleabilidad, oferta de servicios, plataformas, redes sociales y aplicaciones móviles) relegando el capital cultural de algunos grupos sociales empobrecidos, quienes se encuentran sometidos a condiciones de vida precarias, con múltiples limitantes a nivel tecnológico, formativo, de infraestructura y conectividad. Ejemplo de ello, son algunas iniciativas que involucran el diseño inteligente de lugares turísticos que suelen estar impulsados en su trasfondo por agentes inmobiliarios que especulan con el precio del suelo (Harvey, 2013). Por consiguiente, el abordaje de los territorios inteligentes desde arriba suele recurrir a la instrumentalización de las comunidades para beneficio del mercado (mercantilización de la vivienda, de lugares de patrimoniales y turísticos y segregación de comunidades).

Por otra parte, actores sociales históricamente excluidos tienden a establecer redes periféricas que pueden ser esporádicas o contingentes, pero que apelan a la fuerza vinculante de la solidaridad para desplegar formas de agenciamiento en los territorios cuyo vértice de acción es el conocimiento popular.

En ocasiones coinciden con procesos organizativos que impulsan iniciativas territoriales centradas en el cuidado del ambiente, la defensa y recuperación del espacio público, la reivindicación del cuerpo como territorio de lucha contra la violencia y la construcción de activos básicos. Su consecución suele permitir modos de actuación consciente, decidida e incidente para identificar, en el marco de sus necesidades, preferencias y oportunidades en los territorios (Sen, 2021), así como estrategias para reivindicar mayores espacios de participación social en la agenda gubernamental con efectos en formación (capacitación, alfabetización, cualificación para el trabajo), infraestructura, conectividad y respeto por la riqueza cultural y social del territorio. En el caso específico de las mujeres, Nussbaum (2017), hace énfasis en fortalecer el empoderamiento y la participación en escenarios de toma de decisiones, de esta forma se incrementa la capacidad de agenciamiento para la formulación de políticas que puedan eliminar las desigualdades de género y a su vez fortalecer el tejido social.

El desafío para posibles estudios empíricos se encuentra en conciliar ambas perspectivas mediante la innovación social, ya que favorece espacios de diálogos e interlocución entre academia y sectores vulnerables. Como anteriormente lo describen algunos de los estudios revisados, que hacen hincapié en las resistencias que han desplegado las mujeres. Los procesos organizativos que emprenden en sus territorios incluyen en desarrollo de

territorios inteligentes de corte comunitario, los cuales tienen en el poder del cuerpo, la memoria, la gestión participativa y la resolución de problemas (ambientales, seguridad alimentaria, acceso a servicios públicos, conectividad, capacitación y mitigación de violencias) justificantes para ampliar los marcos de movilización con efectos en la configuración de la subjetividad social.

En consecuencia, los territorios inteligentes requieren de una revisión de las formas en que se abordan las desigualdades sociales y se promueve el desarrollo equitativo e inclusivo, mediante teorizaciones que vayan de abajo hacia arriba. Estas involucran metodologías participativas entre actores sociales que se reconocen como agentes de transformación de sus contextos y suelen recurrir al feminismo decolonial como insumo analítico. Aquí el trabajo de las mujeres en este aspecto brinda insumos para explorar en futuros estudios empíricos los modos en que se despliegan los territorios inteligentes comunitarios.

Finalmente, el debate se enriquece al introducir la planeación pública y la gestión de la resiliencia como mecanismos que permiten resistir y movilizar la consecución de activos, así como la construcción de estructuras de oportunidades para favorecer en los ciudadanos un mejor bienestar en sus territorios (Ramos, 2019). Lo anterior demanda reconocer el potencial analítico de la vulnerabilidad y el territorio como categorías para la comprensión de los actores sociales, especialmente las mujeres, por las condiciones de precariedad y amenaza que aun prevalece en sus entornos (Nussbaum, 2017). La vulnerabilidad responde a la dinámica intersubjetiva y compartida de la vida humana. Allí interactúan individuos y familias (componente micro- social), además de organizaciones, comunidades e instituciones (componente macro- social). En este sentido, la producción social del espacio que construyen los actores sociales implica, entre otras cosas, la capacidad para crear agencia y promover respuestas ante la fragilidad o indefensión causadas por cambios en el entorno, en particular, las relacionadas con la precariedad de las instituciones públicas para ofrecer cuidado sistemático a los ciudadanos; el limitado acceso a activos que les permitan a los actores sociales afrontar la adversidad (individual o familiar) mediante el aprovechamiento de las oportunidades que puedan presentarse; y finalmente, la inseguridad permanente causada por diversas formas de violencias (simbólica, institucional, estructural, de género, física, verbal, etc.) que tienden a paralizar, incapacitar o desmotivar el despliegue de estrategias para aumentar el bienestar.

Según Ramos (2019), la resiliencia es la principal capacidad que los actores sociales en los territorios deben establecer para reducir las vulnerabilidades. Ya sean aquellas surgidas por de amenazas que puedan infringir daños (riesgos) o las desventajas producidas por la indefensión o precariedad (fragilidad) (Valdés, 2021). Razón por la cual, las mujeres se convierten en un actor clave para activarla, como lo demuestran los trabajos de Gavazzo y Nejamkis (2021) y Remaycuna et al. (2023), en los que la resiliencia juega un papel psicológico positivo y de activación comunitaria en contextos de violencia. Aquí se hace evidente que la vulnerabilidad se experimenta en el cuerpo y pone en cuestión los avances en derechos humanos. Sin menospreciar el talento ideológico que esta contiene por lo que su abordaje requiere un enfoque crítico (Valdés, 2021). En este sentido, favorecer la capacidad de instauración de agencia política en las mujeres y el empoderamiento femenino en los territorios brinda herramientas analíticas para comprender las nuevas luchas sociales y descifrar su sentido moral, sobre todo por las experiencias de menosprecio, humillación o de maltrato corporal que suelen vivenciar.

Vale la pena aclarar que, desde la perspectiva de Honneth (2014) estas experiencias negativas pueden conducir a la irrupción de luchas y formas de reconocimiento, debido a la movilización que suelen provocar los sentimientos morales vivenciados en las situaciones de conflicto social (vergüenza, culpa, indignación, resentimiento), de esta forma pueden surgir procesos organizativos de resistencia y movilización que reclaman activos y oportunidades negados por situaciones de injusticia o la privación de derechos.

5. Conclusiones

La relación entre mujeres y territorios inteligentes en el contexto latinoamericano suelen presentar dos tendencias. Aquellas, en las que prevalece una teorización de arriba hacia abajo con prevalencia del actor- red asociado a la planeación urbana en lugares de interés histórico y turístico, pero con poca incidencia de la mujer como actor social diferenciado. Incluye la movilización de recursos para la tecnificación y digitalización de las ciudades con efectos en la empleabilidad, el liderazgo y la responsabilidad ambiental. Pero también se presentan esfuerzos en los que prevalece una teorización de abajo hacia arriba, con incidencia de actores sociales vinculados a procesos organizativos periféricos. Las mujeres juegan un papel protagónico en la co- construcción de inteligencia colectiva comunitaria porque impulsan en sus contextos activos relacionados con el cuidado de la vida ante las violencias, el cuerpo como territorio de resistencia y la participación en

agendas consensuadas que inciden en la gestión urbana local. En este sentido, los diálogos entre la academia y los sectores vulnerables en perspectiva crítica se constituyen en un compromiso ético para favorecer la teorización de la realidad social en sus raíces e incluye los insumos conceptuales de los territorios inteligentes para fortalecer procesos organizativos, a través del acceso a tecnologías digitales, conectividad, sostenibilidad ambiental y capacitación de calidad que potencien la formación de activos pueden fortalecer el tejido social comunitario.

6. Referencias Bibliográficas

- Aguilera, A. (2022). Derecho a la ciudad: ¿solo para la ciudad? *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 54(213), 545–562. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.213.2>
- Arango, M., y Alzate, J. (2020). Gobernanza para el desarrollo territorial en el municipio de Florida – Valle del Cauca. Barrio El Progreso (comuna 3) y corregimiento de Tarragona 2000-2018. *Entorno Geográfico*, (20), 109–126. <https://doi.org/10.25100/eg.v0i20.10850>
- Arias, J. (2022). Las smart cities latinas. Factores que impiden su desarrollo. *ConcienciaDigital*, 5(3.1), 333-345. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v5i3.1.2279>
- Ávila, M., y Palomo, E. (2021). La Mujer nueva. Aportaciones de las feministas socialistas a los debates morales y políticos del siglo XXI. *Bajo Palabra*, (27), 213–230. <https://doi.org/10.15366/bp2021.27.011>
- Bansal, T., Roychowdhury, P., Rawat, P., Choubey, A., y Hoda, M. (2022). Gender and smart city: canvassing (in)security in Delhi. *GeoJournal*, 87, 2307–2325. <https://doi.org/10.1007/s10708-020-10369-z>
- Borzone, C., y de Almeida, R. (2019). Protagonismo das mulheres assentadas no Território Rural do Bolsão-ms: gênero, território e resistência camponesa. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 28(2), 241-254. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v28n2.72946>

- Branch, J. (2017): Territory as an institution: spatial ideas, practices, and technologies. *Territory, Politics, Governance*, 5(2), 131-144. <https://doi.org/10.1080/21622671.2016.1265464>
- Bumbila, B. (2021). Turismo rural en Crucita-Ecuador: Una mirada desde la fortaleza del género. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 401-416. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35928>
- Cameron, E., Hemingway, S., Cunningham, F., y Jacquin K. (2021). Global Crises: Gendered Vulnerabilities of Structural Inequality, Environmental Performance, and Modern Slavery. *Human Arenas*, 4, 391-412. <https://doi.org/10.1007/s42087-020-00154-2>
- Caragliu, A., y Del Bo, C. (2019). Smart innovative cities: The impact of Smart City policies on urban innovation. *Technological Forecasting and Social Change*, 142, 373-383. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2018.07.022>
- Cárdenas, D. (2021). Desafíos de la planeación en los territorios del posacuerdo. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(1), 45-58. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n1.98472>
- Carrato, A., y Roig, E. (2022). De la ciudad sostenible a la ciudad hub: obsolescencia y renovación de indicadores urbanos. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 54(213), 563-578. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.213.3>
- Castañeda, Y., y Mejía, F. (2018). Construcción colectiva de una agenda de mejoramiento, asentamiento Milagro de Dios con Inteligencia Territorial. *Inciso*, 20(2), 89-101. <https://doi.org/10.18634/incj.20v.2i.897>
- Collins, P. (2002). *Black Feminist Thought. Knowledge, consciousness, and the politics of Empowerment*. Routledge.
- Colmenarejo, R. (2016). Enfoque de capacidades y sostenibilidad. Aportaciones de Amartya Sen y Martha Nussbaum. *Revista Ideas y Valores*, 65(160), 121-149. <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v65n160.43084>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2004). *Vulnerabilidad social y políticas públicas*. CEPAL. <https://tinyurl.com/5n8emwsk>
- Copaja, M., y Esponda, C. (2019). Tecnología e innovación hacia la ciudad inteligente. Avances, perspectivas y desafíos. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 29(2), 59-70. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n2.68333>
- Córdoba, A. y Ospina, J. (2021). Geoprospectiva, herramienta para la formulación de un modelo de inteligencia territorial (soberanía alimentaria y el desarrollo sostenible): experiencia de construcción participativa en el resguardo indígena La Victoria de la Etnia Piapoco. *Análisis*, 54(100), 1-24. <https://doi.org/10.15332/21459169.6941>
- Cornejo, J., y Andrade, E. (2022). Percepción de turistas de Puerto Vallarta sobre el aporte de la naturaleza, personas, turismo y TIC a la inteligencia territorial. *Revista Cimexus*, 17(2), 121-136. <https://doi.org/10.33110/cimexus170208>
- Covas, A., y Covas, M. (2022). A inteligência dos territórios e o princípio ativo das redes: um ensaio exploratório sobre a inteligência coletiva. *Guaju*, 8, 2-17. <https://doi.org/10.5380/guaju.v8i0.83256>
- Covas, M., y Covas, A. (2020). Cidades inteligentes e criativas e smartificação dos territórios: apontamentos para reflexão. *Desenvolvimento Regional em Debate*, 10(ed.esp.), 40-59. <https://doi.org/10.24302/drd.v10ied.esp..2896>
- Crissi, V. (2021). Un modelo conceptual para el abordaje del ordenamiento territorial. *Economía, sociedad y territorio*, 21(67), 865-892. <https://tinyurl.com/5bj5rstx>
- De Souza, J., Ventura, C., de Oliveira, J., Gaino, L., dos Santos, J., de Oliveira, J., de Almeida, L., Richter, S., y Saint, D. (2021). Experience of Vulnerable Women Narrated through the Body-Mapping Technique. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(24), 13094. <https://doi.org/10.3390/ijerph182413094>

- Duarte, C., Rodríguez, V., Bugueño, Y., y Calderón, P. (2022). Hilvanando narrativas: Procesos de resistencias y organización de mujeres en un territorio en sacrificio. *Asparkia. Investigación Feminista*, (40), 133–149. <https://doi.org/10.6035/asparkia.6174>
- Duque, I. (2021). Las smart cities en la agenda del planeamiento y la gobernanza urbana en América Latina. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 30(2), 280–296. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n2.89479>
- Escalona, D. (2021). Women and mining. Resilience and marginalization in mining territories. *Revista de geografía Norte Grande*, (80), 129-148. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022021000300129>
- Esteve, C. (2022). Vulnerabilidad y Agencia: Mujeres ante el cambio ambiental. *Investigaciones Feministas*, 13(1), 185-194. <https://doi.org/10.5209/infe.77861>
- Fernández, A., y Navarro, E. (2022). Nuevos enfoques en la geografía del turismo: gobernanza e inteligencia territorial como últimas fases en la evolución de la gestión turística del litoral. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 68(3), 519-531. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.747>
- Galway, L., Levkoe, C., Portinga, R., & Milun, K. (2022). A Scoping Review Examining Governance, Co-Creation, and Social and Ecological Justice in Living Labs Literature. *Challenges*, 13(1), 1-16. <https://doi.org/10.3390/challe13010001>
- Gaona, M. (2021). Interseccionalidades: alcances de la teoría y versiones de la práctica política en el presente. *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, (76), 70-89. <https://tinyurl.com/3u8h7khe>
- Gavazzo, N., y Nejamkis, L. (2021). “Si compartimos, alcanza y sobra”. Redes de cuidados comunitarios entre mujeres migrantes del Gran Buenos Aires frente al COVID19. *REMHU: Revista Interdisciplinar Da Mobilidade Humana*, 29(61), 97–120. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006107>

- Gilson, E. (2014). *The Ethics of Vulnerability: A Feminist Analysis of Social Life and Practice*. Routledge.
- Gómez, F., Bustos, E., y Reyes, J. (2021). La escuela rural, un espacio socialmente construido de posible resistencia territorial: miradas del territorio desde el papel de una docente rural. *Territorios*, (44-ESP), 59-85. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.9032>
- Granados, A. (2017). Vulnerabilidad social por género: Riesgos potenciales ante el cambio climático en México. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (22), 274-296. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.22.2017.2720>
- Hartviksen, J. (2021). Gendered violences and resistances to development: body, land, territory, and violences against women in postwar Guatemala. *Gender & Development*, 29(2-3), 291-312. <https://doi.org/10.1080/13552074.2021.1979798>
- Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Held, T., y Campos, I. (2022). Quilombola women and the struggle for territory from the perspective of decolonial feminism. *Revista Katálysis*, 25(3), 560–569. <https://doi.org/10.1590/1982-0259.2022.e86195>
- Honneth, A. (2014). *El derecho de la libertad: esbozo de una eticidad democrática*. Katz Editores.
- Hout, F. (2022). From Colonial Extractivism to Hearting and Feelthinking: Reflections on Accompanying Women Territory Defenders in Bolivia. *Contention*, 10(1), 46-64. <https://doi.org/10.3167/cont.2022.100105>
- Karim, N. (2022). *Movimientos feministas y de mujeres en el contexto de la eliminación de la violencia contra las mujeres y las niñas: una revisión bibliográfica externa*.

Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Eliminar la Violencia contra la Mujer. <https://tinyurl.com/3hhukr8f>

Katzman, R. (2000). Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social. En CEPAL (Ed.), *Quinto Taller Regional sobre la Medición de la Pobreza: Métodos y Aplicaciones: documentos presentados* (pp. 275-301). Comisión Económica para América Latina y Caribe-Banco Interamericano de Desarrollo. <https://tinyurl.com/mvhdsknb>

Komninos, N. (2015). *The Age of Intelligent Cities: Smart Environments and Innovation-for-all Strategies (1st ed.)*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315769349>

Komninos, N. (2019). *Smart Cities and Connected Intelligence: Platforms, Ecosystems and Network Effects*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780367823399>

Kumar, K., Saini, G., Nguyen, D., Kumar, N., y Shah, R. (2022). *Smart Cities: Concepts, Practices, and Applications*. CRC Press. <https://doi.org/10.1201/9781003287186>

Lara, A., y Enciso, G. (2013). El Giro Afectivo. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e investigación Social*, 13(3), 101–120. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1060>

Lefebvre, H. (1974). *La producción social del espacio*. Capitán Swing.

Leinius, J. (2021). Articulating Body, Territory, and the Defence of Life: The Politics of Strategic Equivalencing between Women in Anti-Mining Movements and the Feminist Movement in Peru. *Bulletin of Latin American Research*, 40(2), 204-219. <https://doi.org/10.1111/blar.13112>

Linares, B., y Postigo, I. (2023). Mujeres P'urhépecha: defensoras de la palabra, el territorio y la autonomía. *Revista Estudios Feministas*, 31(1), e81239. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2023v31n181239>

- Listerborn, C., y de Neergaard, M. (2021). Uncovering the ‘Cracks’? Bringing Feminist Urban Research into Smart City Research. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 20(3), 294–311. <https://doi.org/10.14288/acme.v20i3.2009>
- López, M., y García, L. (2020). Territorios rurales inteligentes: lineamientos para el replanteamiento curricular en desarrollo territorial. *Agroalimentaria*, 26(50), 263-280. <https://doi.org/10.53766/Agroalim/2020.26.50.16>
- Lugones, M. (2016). Hacia un feminismo descolonial. *La Manzana de la Discordia*, 6(2), 105–117. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v6i2.1504>
- Lugones, M. (2020). Gender and Universality in Colonial Methodology. *Critical Philosophy of Race*, 8(1-2), 25-47. <https://tinyurl.com/mr2vy24w>
- Madrigal, L., Miranda, V., y Rozga, R. (2019). Fundamentos teóricos de los territorios inteligentes sustentables. En E. Pérez, J. Sarmiento y E. Mota (Coords.), *Impactos ambientales, gestión de recursos naturales y turismo en el desarrollo regional* (pp. 192-213). Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C. <https://tinyurl.com/mr429jf6>
- Medina, J., Ben, S., y Cunha, M. (6-8 de octubre de 2021). *Gendering the Smart Cities: Addressing gender inequalities in urban spaces*. Proceedings of the 14th International Conference on Theory and Practice of Electronic Governance (ICEGOV '21). Association for Computing Machinery, Atenas, Grecia. <https://doi.org/10.1145/3494193.3494308>
- Mishra, A. (2023). *Smart Cities and the Poor: Towards an Agenda for Inclusive Urbanization in India*. Routledge India. <https://doi.org/10.4324/9781003452171>
- Montoya, J. (2022). Inteligencia territorial: disrupción y participación en la sociedad del conocimiento. *Revista Cuaderno de Trabajo Social*, (18), 119-130. <https://tinyurl.com/4ww77krw>

- Moulaert, F., y Sekia, F. (2003). Territorial innovation models: A critical survey. *Regional Studies*, 37(3), 289-302. <https://doi.org/10.1080/0034340032000065442>
- Navío, J., Rodrigo, B., y Gerli, P. (2020). The rising importance of the "Smart territory" concept: definition and implications. *Land Use Policy*, 99, 105003. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.105003>
- Nussbaum, M. (2017). *Las Mujeres y el desarrollo humano*. Herder.
- ONU Mujeres. (2017). *ONU Mujeres ante los contextos de crisis y emergencias en América Latina y el Caribe*. Oficina Regional de ONU Mujeres para las Américas y el Caribe. <https://tinyurl.com/5xu4ptt9>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo, E., McDonald, S., McGuinness, L., Stewart, L., Thomas, J., Tricco, A., Welch, V., Whiting, P., y Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 Statement: an up dated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372(71), 1-9. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Parada, J. (2017). Innovaciones sociales para territorios “inteligentes”: ¿ficción o realidad? *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 48(190), 11-35. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2017.190.56950>
- Perea, M., Navarro, E., y Luque, A. (2018). Inteligencia territorial: Conceptualización y avance en el estado de la cuestión. Vínculos posibles con los destinos turísticos. *Cuadernos de Turismo*, (41), 535-554. <https://doi.org/10.6018/turismo.41.327141>
- Quintero, G. (2020). Hacia un enfoque social de los territorios inteligentes: una primera aproximación. *Territorios*, (42), 1-17. <https://www.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.7487>

- Quintero, G., y Gómez, M. (2020). De las Smart Cities a los territorios inteligentes: semejanzas, diferencias y trascendencias. *Revistarquis*, 10(1), 23–33. <https://doi.org/10.15517/ra.v10i1.45257>
- Ramos, D. (2019). Entendiendo la vulnerabilidad social: una mirada desde sus principales teóricos. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(1), 139-154. <https://tinyurl.com/2s4y76kv>
- Remaycuna, A., Vela, O., Atoche, L., y Carrión, G. (2023). Resiliencia como mediador del funcionamiento psicológico positivo en mujeres víctimas de violencia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 28(101), 142-157. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.101.10>
- Rico, C., Chacón, F., y Uribe, S. (2019). Experiencias de diseño participativo en Colombia. Transformación “inteligente” de los territorios. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(3), 117–125. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n3.70143>
- Rivera, O., Hernández, E., Ayala, M., y Moreno, R. (2020). *Discriminación y vulnerabilidad social. Un aproximación teórica y empírica*. Universidad Autónoma de Baja California- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Ruiz, A. (2019). El potencial de la percepción social aplicada al análisis de la vulnerabilidad en planificación urbana. *Revista Latinoamérica de estudios urbano-regionales- EURE*, 45(136), 31-50. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612019000300031>
- Saldaña, C., Echerry, D., Madrigal, B., y Madrigal, R. (2019). Empoderamiento y vulnerabilidad social en mujeres del sur de Jalisco. *Estudios Políticos*, (47), 87-115. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2019.47.69501>
- Santos, F., Oliveira, M., y Dantas, C. (2023). Índia mulher: narrativa sobre identidade, corpo-território e autorreconhecimento. *Athenea Digital*, 23(2), e3397. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.3397>

- Sembler, C. (2019). Políticas de la vulnerabilidad. Cuerpo y luchas sociales en la teoría social contemporánea. *Athenea Digital*, 19(3), e2487. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2487>
- Sen, A. (2021). *La Idea de Justicia*. Taurus.
- Solano, Y. (2010). Participación de las mujeres en la construcción social del territorio y el proceso de regionalización del Caribe colombiano. *Territorios*, (16-17), 71-90. <https://tinyurl.com/3fxsf87n>
- Valdés, M. (2021). Vulnerabilidad social, genealogía del concepto. *Gazeta de Antropología*, 37(1), 1-12. <https://tinyurl.com/msnm4x7j>
- Valencia, S. (2018). Vida digna y ordenamiento territorial. Actores y luchas por el reconocimiento del derecho a la ciudad. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 11(21), 1-11. <https://doi.org/10.11144/javeriana.cvu11-21.vdot>
- Vega, J., Britton, E., De la Puente, P., y Negrette, I. (2018). *Territorio inteligente: un enfoque para el desarrollo regional en Colombia: el caso Caribe y Santanderes*. Editorial Universidad del Norte. <https://tinyurl.com/yv73xt75>
- Verduzco, M., Cornejo, J., y Espinoza, R. (2023). Un acercamiento teórico conceptual: Inteligencia Territorial, destinos turísticos y calidad de vida en la esfera local. *Revista Internacional de Sostenibilidad*, 5(1), 17-37. <https://doi.org/10.18848/2642-2719/cgp/v05i01/19-37>
- Yáñez, V., y Muñoz, C. (2018). Metodología para determinar la vulnerabilidad socio-territorial frente a la pobreza. *Revista Electrónica de Derecho de la universidad de la Rioja (REDUR)*, (16), 95-120. <https://doi.org/10.18172/rehur.4236>
- Zapata, G., y Cardona, J. (2020). Relaciones entre el paisaje sonoro y la educación patrimonial: hacia el desarrollo de la inteligencia territorial. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 12(22), 200-227. <https://doi.org/10.22430/21457778.1559>

Ziccardi, A. (2016). Cuestión social y derecho a la ciudad. En F. Carrión y J. Erazo (Eds.), *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política* (pp. 23-40). Universidad Autónoma de México- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rm0z.4>